

安達としまむら

アニメ特典小説 ②

Adachi and
Shimamura

Anime Special Novel 2

人間人間

Iruma Hitoma



あだしま文庫

Adachi and Shimamura

Anime Special Novel 2

Iruma Hitoma

Shima



Shima

En este punto, ya no podía saber si estaba buscando personas o bicicletas.

La ciudad estaba cubierta por una gruesa capa de verde, y el área que la rodeaba lo estaba aún más. Sin nadie que se ocupara de él, todo el planeta se había convertido en un gran campo de cultivo. Las cosas se sentían mucho más tranquilas ahora que cuando había gente alrededor y, a veces, no podía evitar preguntarme al respecto. ¿Cómo se suponía que debía interpretarse eso? ¿Cuál fue la comida para llevar prevista? En cualquier caso, había asuntos mucho más urgentes de los que ocuparme en este momento; como el hecho de que no tenía bicicleta, por ejemplo.

De vez en cuando, me volvía para mirar por encima del hombro como si hubiera perdido de vista dónde estaba.

Lo que vi cada vez fueron árboles enormes, altos como un símbolo de la naturaleza, y el cielo color caramelo que se extendía detrás de ellos.

Las pocas nubes que había, ya habían comenzado a dispersarse. Era como si intentaran huir del crepúsculo.

"La la la!"

"...."

"¡Laa laa laa, la la laa!"

"....."

"Ho-Ho-Ho."

Me detuve en seco.

"¿Ho?"

Luego, saqué a Yashiro de mi mochila y la coloqué en el suelo frente a mí.

"¿Sucedo algo?"

"Quiero que camines de vez en cuando".

"¿Por qué razón?"

"No sé. Simplemente porque sí."

Porque siempre parecía que se divertía mucho haciéndolo.

"Bueno, si así lo insistes".

Con eso, Yashiro comenzó a caminar a mi lado. Había notado algo interesante: no importaba cuánto caminara la niña, nunca parecía quedarse sin aliento. No solo eso, ni siquiera parecía sudar. El brillo alegre que tenía para ella no desaparecería sin importar qué.

En algún momento, se había convertido en demasiado trabajo para mí estar sorprendida por cada una de estas rarezas tuyas individualmente, por lo que simplemente comencé a aceptarlas como parte de quién era la niña.

Realmente era una criatura que desafiaba todas las normas. Era difícil creer que ya había pasado... ¿cuánto tiempo exactamente desde que habíamos comenzado a viajar juntas?

No pude evitar sentir que sería una mejor escena si tuviera un perro o algo conmigo en su lugar. Dicho esto, quizás este arreglo también tuviera sus ventajas; no se podía hablar con un perro.

"Por cierto, si puedo preguntar, ¿hacia dónde nos dirigimos?"

Ya llevábamos algún tiempo caminando cuando Yashiro me preguntó eso.

"Algún lugar donde tengan bicicletas. Aparte de eso, realmente no me importa".

Ese era mi objetivo actual: encontrar una bicicleta para reemplazar la que me había gastado. Más recientemente, me encontré aquí, en medio de este espeso bosque. Los árboles en su mayor parte bloquearon el poco viento que había, dejando que el aire se sintiera caliente y pesado.

Bien, digo bosque, pero una ciudad solía existir aquí una vez. Se podían ver restos de edificios derrumbados por todas partes actuando como prueba de ello. A menudo ocurría que cuando los sobrevivientes decidían establecerse, lo harían cerca de las ruinas. ¿Cómo lo supe? Porque así era como había vivido las primeras partes de mi vida. Eso, y también era lo que me había dicho la persona que me había criado. De todos modos, por eso había venido aquí: pensé que podría tener suerte y encontrar una bicicleta.

"Una bicicleta, ¿eh?"

Yashiro continuó tambaleándose. Nada en su apariencia sugería que estuviera buscando algo.

"¿Realmente necesitamos una?"

"Sí."

"¿No dijiste antes que encontraste un lugar donde crees que podría haber gente?"

Podía sentir a la chica mirándome mientras seguíamos caminando. Era como si me estuviera diciendo que quería ir a conocer a esas personas de inmediato.

Ella realmente no lo entendió, ¿verdad?

"Sí, y para eso necesitamos la bicicleta".

"¿Por qué?"

"Para que, si las cosas se complican, podamos salir de allí".

No sabía casi nada sobre esta región. Es decir, si intentara escapar a pie, no conseguiría llegar lejos. Sin embargo, al andar en bicicleta, podía seguir pedaleando recto y nadie podría atraparme. Podría intentar explicárselo a Yashiro de esa manera, pero incluso entonces, tuve la sensación de que ella todavía no lo entendería.

"¿Sabes? Nunca puedo estar segura de cómo nos van a recibir".

Kattxena

Así como tenía mis circunstancias, otras personas tenían las suyas. Solo tenía sentido estar preparada para lo peor.

“Ya veo, ya veo”, comentó Yashiro. Parecía que para ella, nada de esto le importaba un poco.

"Eres alguien bastante extraña, Chito."

"Dices".

jajaja, Me reí.

"Estoy teniendo dificultades para determinar si quieres o no conocer a otra persona".

"Hmm..."

Las palabras de Yashiro lograron atravesarme. Era común que ella dijera cosas así con una gran sonrisa alegre en su rostro.

A menudo me preguntaba, ¿había más en la chica de lo que se veía a simple vista?

“¡Ah! Acabo de recordar algo ”.

"¿Hmm?"

Habiendo dicho eso, Yashiro corrió delante de mí y dio una vuelta rápida. Luego, habiendo aparentemente determinado la dirección correcta, salió corriendo.

"¡Oye! ¿A dónde vas esta vez?"

"¡Ya vuelvo!"

Agitando sus brazos por encima de su cabeza, la vi desaparecer entre los árboles. Mi primer instinto fue perseguirla, pero rápidamente me di por vencida; el sol ya había comenzado a ponerse, y vadear por el bosque en busca de la niña era casi lo último que quería hacer en este momento.

Vadear: Atravesar un río u otra corriente de agua poco profundo

"Seguro que está viviendo la vida al máximo, esa pequeña criatura extraña".

Eso fue todo lo que pude decirme mientras estaba allí, rascándome la cabeza.

No había una razón clara, ningún motivo definido para que Yashiro y yo viajáramos juntas.

Casualmente nos encontramos, y había sido ese encuentro casual lo que nos había llevado a donde estábamos ahora.

No tenía ninguna duda de que así era como iban a continuar las cosas de aquí en adelante.

"Si ella va a regresar enseguida, entonces creo que debería esperarla, ¿eh?"

Dejé mi mochila en el suelo y me senté junto a ella. Al hacerlo, pude sentir que la temperatura del aire a mi alrededor aumentaba ligeramente.

"Además, no es como si intentar correr me llevara lejos".

Como resignada a mi destino, seguí adelante y caí de espaldas. Hacerlo provocó que una ligera ola de dolor recorriera mi mejilla. Solo podía asumir que las briznas de hierba de abajo habían entrado en

Kattxena

contacto con mi piel y la habían cortado. Mi cabello se enredó con la vegetación y, al hacerlo, sentí que me convertía en parte de la tierra. Realmente tuve la impresión de que, si comenzaba a rodar, ya no podría volver a levantarme.

No resultó ser un problema, tan pronto, Yashiro regresó.

¿Cómo diablos pudo correr a toda velocidad sin chocar con ninguno de los árboles? En serio, no tenía ni idea.

Más importante que eso, lo que la vi sosteniendo en sus pequeñas manos eran frutas que estaba segura de que no había comido ella antes.

"Oh, ya veo. Recordaste que tenías hambre ... "

jajaja, Me reí secamente, solo para que Yashiro se acercara a mí y me entregara la fruta.

"¿Hmm? ¿Para mí?"

Ahora esto no era algo que hubiera esperado que hiciera la pequeña glotona. Sintiéndome bastante sorprendida, lentamente me puse de pie.

"Hoy marca el aniversario de nuestro encuentro ".

"¿Oh?"

"No hay duda. Me aseguré de contar ".

Le quité la fruta. Eran del tipo que yo comía a menudo, los de piel roja.

"Bien, bien. Tenía la sensación de que pronto llegaría ese momento ".

Si bien el hecho de que el clima apenas cambiaba hacía que fuera muy difícil decir con precisión qué día o incluso qué estación era, todavía había suficiente fluctuación en la temperatura del aire para que mi piel lo recordara. Había sido particularmente caluroso y húmedo ese día cuando por casualidad volví la cabeza para mirar por encima de mí.

Allí, en el cielo, la había visto revolotear hacia abajo.

"Los aniversarios son muy, muy importantes".

"¿Lo son?"

"Eso he oído".

¿Era eso para decir que no estaba segura de sí misma? Me quedé para dejar escapar un profundo suspiro mientras la chica continuaba sonriendo.

"Un aniversario, ¿eh?"

Eso fue lo último que me dije antes de escarbar en las frutas.

...

"Ah, Me acabo de acordar. Hoy es mi cumpleaños."

Cada año, me decía a mí misma que esta vez seguramente lo recordaría, solo para que terminara olvidándome como tantos años antes. ¿Por qué nunca podía recordar que se acercaba mi cumpleaños? De todos los días, ese parecía bastante importante, entonces, ¿por qué?

"¿Quizás necesito empezar a actuar más audaz? Como, al nivel de audacia para hacer origami con hojas de papel dorado. Hmm ... "

Sin saber exactamente de qué estaba hablando, rápidamente decidí abandonar ese hilo de pensamiento. Aun así, era cierto que ya tenía veinte años. Una vez que llegas a esta edad, quizás los cumpleaños simplemente no significan tanto como antes. ¿De qué servía el vigésimo de cualquier cosa?

"Hmm ..."

Habían sucedido muchas cosas que me habían llevado a donde estaba actualmente.

"Veinte años, ¿eh? Veinte años de edad..."

¿Es eso realmente así?

Esas preguntas no estaban dirigidas a nadie en particular. Más bien, estaba hablando al vacío. No hace falta decir que no recibí respuesta. Parecía que tendría que resolver esto por mí misma. Me pellizqué las mejillas, las tiré, salté arriba y abajo, sin embargo, nada sobre el yo actual se sentía diferente en comparación con la yo de ayer.

"Bueno lo que sea."

Eché un vistazo al calendario y vi que habían dibujado una flor alrededor de la fecha de hoy. El dibujo tenía una cierta sensación de equilibrio que dejaba más que claro que había sido creado por una joven de veinte años. Pasé unos momentos admirando la mano de obra, después de lo cual volví a vagar por la habitación. ¿Qué debería hacer a continuación? Ésa era la cuestión.

Me había despertado bastante temprano en relación con este día libre. Mirando por la ventana, todavía era de mañana afuera. El sol brillaba, El sol brillaba, tan brillante que pocos momentos después, tuve que apartar la mirada. Allí, decidí revisar mi teléfono. Sin mensaje nuevo, sin llamadas perdidas.

"Qué inusual que Adachi se olvide de llamarme", dije en voz alta, solo para encontrarme cada vez más avergonzada inmediatamente después. Estaba actuando un poco presuntuosa allí, ¿no?

En lo que respecta a nuestros nombres de pila, un cumpleaños en la primavera fue lo que sentí que le habría gustado más a Adachi. El mío tenía el personaje Getsu ***Luna***, entonces, ¿qué habría sido bueno para mí? ¿Otoño, quizás? Por otra parte, el tipo de luna que más me gustó fue la que apareció contra el cielo azul brillante durante los largos días de verano. Siempre disfruté mucho viéndolo. De todos modos, basta de esos pensamientos inútiles. Ahora era el momento de ir a desayunar. Pensando eso para mí misma, dejé el dormitorio atrás.

Escudriñé el pasillo cuando entré, pero nada parecía diferente en comparación con cuando todavía tenía diecinueve años.

"Oh demonios, lo olvidé."

Kattxena

Rápidamente me di la vuelta y fui a buscar mi teléfono celular. ¿Por qué? Porque existía la posibilidad de que Adachi me llamara.

Un par de pies diminutos que sobresalían de debajo del futón me saludaron cuando regresé.

Estaba cien por ciento segura de que ella no estaba aquí cuando me fui.

"Y ¿Qué podrías estar haciendo? Pregunté en voz alta e inmediatamente los pies comenzaron a aletear. Seguí adelante, agarré a su dueña por los tobillos y la saqué.

La niña había estado acostada de espaldas y ahora se quedó mirándome. Lo que hizo que la situación fuera aún más extraña fue el hecho de que su cabello no mostraba signos de desarreglo.

"Nada en concreto."

"Me lo imaginé tanto."

Supe al instante que era Yashiro escondida debajo de las sábanas. ¿Quién más podría haber sido? Por otra parte, supongo que mamá podría ser bastante extraña por derecho propio. Mientras yo estaba ocupada respondiendo tales preguntas, la criatura que vestía un pijama de león aprovechó la oportunidad para salir rodando de la cama y caer al suelo. Ayer llevaba un pijama de gallina que le había comprado mi hermana. Si me preguntas, pensé que uno encajaba mucho más con su personalidad.

"Buenos días a ti."

"Sí, sí. Buenos días."

Con los saludos fuera del camino, Yashiro procedió a echar un vistazo al calendario. Ella siguió esto asintiendo con la cabeza.

"Hoy tiene una flor".

"Sí. Eso lo marca como un cumpleaños".

"Ya veo, ya veo."

Tengo la impresión de que realmente no lo hizo. Cualquiera que sea el caso, Yashiro luego se acercó a mí.

"¿Tu cumpleaños, Shimamura?"

"Correcto. Mi vigésimo cumpleaños, de hecho".

Levanté los dedos índice y medio para señalar el número dos. A través de esta especie de signo de paz, pude ver los brillantes ojos azules de Yashiro mirándome.

Se movían lenta y constantemente, como estrellas flotando en el espacio.

"Veinte años por fin. Todavía eres muy joven, Shimamura".

"¿Comparada contigo, quieres decir? Dime, ¿cuándo es tu cumpleaños?"

Decidí preguntarle eso por el simple hecho de hacerlo. Al principio, pensé en preguntarle si ella tenía uno para empezar, pero rápidamente cambié de opinión.

Kattxena

No importa cuán enorme de bicho raro fueras, aún tenías que tener un cumpleaños. Fue solo una de esas cosas.

"¿Un cumpleaños, preguntas? Déjame pensar..."

La niña comenzó a contar con sus dedos regordetes. No hace falta decir que no pasó mucho tiempo para que ella se aburriera y se rindiera.

"Hoy estará bien".

"¿Hoy?"

"¡De esa manera, coincidiremos!"

"Jajaja..."

Honestamente, ¿por qué no? Ese fue el primer pensamiento que vino a mi mente mientras miraba a Yashiro tan inocentemente saltando arriba y abajo ante mí.

"¡Me aseguraré de contarle a Shou todo sobre esto la próxima vez que la vea!"

Con las manos extendidas frente a ella, la niña salió corriendo, dejando atrás la habitación.

"¿Es tu cumpleaños realmente algo de lo que estar tan orgullosa?"

Todos tenían uno por defecto, entonces, ¿cuál era el problema? Por otra parte, no pude evitar preguntarme, ¿tal vez no era así para los de su clase?

Con mi teléfono en la mano, me dirigí hacia la cocina.

"Hace mucho calor..."

Nunca hubieras podido adivinar que todavía era primavera por la ola de calor que me asaltó en el momento en que entré al pasillo.

"Ah, espera".

Fue allí donde una voz proveniente de la sala de estar me llamó para detenerme. Me di la vuelta para echar un vistazo, solo para encontrar a mamá acostada frente al televisor. Sostenía un cojín contra su estómago, lo que la hacía parecer una nutria marina. Rápidamente, la mujer se puso de pie de un salto.

"Hoy es tu cumpleaños, o eso he oído".

"¿Qué clase de madre necesita que le digan cuándo es el cumpleaños de su hija?"

"Relájate, relájate. Solo estoy bromeando".

Jajaja, ella rio. Traté de ignorarla, pero antes de que pudiera alejarme, mamá tocó el asiento vacío junto a ella.

"No he desayunado todavía".

"Puedes tenerlo más tarde. Ahora, siéntate".

Esta declaración fue seguida por ella golpeando el asiento por segunda vez. Cansada de los constantes golpes, decidí hacer lo que me dijeron, solo para que la mujer me agarrara por los hombros y me tirara

hacia abajo. Sus constantes visitas al gimnasio aseguraron que había poco que yo pudiera hacer para luchar, y antes de darme cuenta, mi cabeza había estado en su regazo.

"¿Qué?" Le pregunté mientras miraba directamente a los ojos de la mujer.

"¿No sientes que esto podría ser el comienzo de un evento de cumpleaños?"

Realmente no sabía qué se suponía que debía decir a eso. Las manos de mamá apartaron mi cabello a un lado y sus dedos pellizcaron mis lóbulos ahora expuestos.

"Felicidades."

"Bien, gracias."

Simplemente escuchar eso ya era más que suficiente para mí, sin embargo, cuando intenté levantarme, rápidamente me vi obligada a bajar de nuevo. Parecía que no tendría más remedio que aceptar su amabilidad, lo quisiera o no.

¿Cuántos años habían pasado desde la última vez que descansé mi cabeza en el regazo de mamá? No pude evitar sentir que, si mi hermana me viera así, nunca me dejaría olvidarlo. Mientras tanto, mamá seguía pasando sus dedos por mi cabello.

"¿Podrías cortar eso ya?"

"Ah, mira. Encontré un cabello gris".

"Bueno, sácalo entonces."

"De ninguna manera. Úsalo con orgullo. Es un signo de la edad adulta".

No es el tipo de señal que quería. Aun así, tal vez esto podría interpretarse en el sentido de que no fueron solo las cosas positivas las que se derivaron de la edad adulta. Ahora, ¿Mamá había pensado tan lejos en la metáfora? Absolutamente no. De ninguna manera.

En la pantalla del televisor se podía ver a un reportero parado junto a un cerdo rosado.

"Tengo que decir que, mirándote desde este ángulo, seguro que has crecido mucho".

Esta declaración fue seguida por ella dándome un ligero golpecito en el trasero. ¿Disculpa?

"Una hija de unos veinte años. Seguro que los años siguen llegando".

Un profundo suspiro escapó de la boca de la mujer. En momentos como estos, me resultaba bastante difícil saber si estaba bromeando o no.

"¿Saldrás con Adachi hoy?"

"No tenemos nada planeado, así que no sé".

Era casi seguro que Adachi me llamaría sobre eso más tarde. Sabía que lo haría. Entonces, ¿por qué no había tomado la iniciativa y lo había hecho yo misma? Era difícil de decir. Supongo que solo quería esperar y ver si se acordaba.

Si contra todo pronóstico ella no recordaba, ¿qué haría entonces? Probablemente espere hasta el próximo año.

Hasta mi próximo cumpleaños, cuando esperarí su llamada una vez más.

"¿Que pasa contigo? ¿La ves a menudo en el gimnasio?"

"¿A quién?"

"La mamá de Adachi".

"Oh si, ella. Ha habido algunas ... dificultades ".

"... ¿En qué sentido?"

Qué comentario tan extrañamente vago viniendo de mamá. No pude evitar sentir un poco de curiosidad.

En el momento siguiente, otro pensamiento cruzó por mi mente: ¿Debería?

"No, no. Está todo bien. Somos mejores amigas ".

"Claro..."

"De todas formas. ¿Algo que te gustaría comer?"

Parecía que la mujer estaba evitando deliberadamente el tema. Dicho esto, estar de acuerdo con ella parecía lo correcto aquí, y eso fue lo que decidí hacer.

"Déjame pensar..."

"Solo dame una lista de tus favoritos y pensaré".

"En orden, tamagoyaki, okonomiyaki y ... yakisoba".

No tenía ninguna duda de que mamá habría podido adivinar todo eso incluso sin que yo se lo dijera.

"Hmph."

Teniendo en cuenta que ella fue la que me preguntó, esa fue una respuesta débil.

"¿Eh? Pensé que estábamos hablando de la cena de hoy. ¿Estaba equivocada?"

"Hmm ..."

Otro. ¿Qué le pasa hoy?

"La cosa es que eso es lo que suelo hacer".

"Cierto. Supongo que lo son ".

"¿Qué tal si hago las cosas de manera un poco diferente y las mezclo todas juntas?"

"Esa sería la forma más sencilla, supongo".

Parecía que, en su mente, el único operador matemático que existía era el de suma. Una sonrisa agradable apareció rápidamente en el rostro de la mujer. Luego procedió a darme un ligero golpecito en la espalda. Había algo muy agradable en la forma en que movía las manos. Era casi como si me estuviera tocando el alma. El breve instante que pasé en un estado de desconcierto resultó ser suficiente para que mamá se inclinara hacia adelante y me echara un vistazo a la cara.

Kattxena

"¿Qué?"

"Nada. Estaba pensando en cuando todavía eras un bebé".

La sonrisa que apareció en su rostro cuando dijo eso me pareció terriblemente familiar. ¿Dónde había sido que la había visto sonreír así?

"Solía decirme siempre lo mismo cada vez que te veía dormir".

"¿Y eso fue qué?"

"Que estaría bien que no te volvieras rica o inteligente mientras crecieras fuerte y compasiva".

"Es casi seguro que he escuchado eso antes".

"Jajaja", la mujer se rio como para distraerme. Esto fue seguido por ella teniendo otra mirada a mi cara.

"¿Te has vuelto fuerte?"

"¿Fuerte bajo qué definición?"

"No lo sé, tu dime."

Habiendo dicho eso, mamá cerró los ojos, me dio una suave sonrisa y levantó la cabeza.

"Ser fuerte probablemente significa que no tienes miedo de abordar las cosas, sin importar cuáles sean".

Siempre era en mi cumpleaños que este lado serio de mamá aparecería. Con los ojos entrecerrados como cegados por el sol, continué mirándola. Como cuidar a un niño pequeño, la mujer hizo lo mismo.

"Seguro. Apuntaré a eso".

El futuro yo lo haría, eso era.

"Haz eso."

Mi trasero recibió otro golpecito. ¿Pensó en mí como un tambor o algo así?

"Bueno lo que sea."

Por alguna razón, era imposible para mí enojarme con ella.

"Veinte años, ¿eh?" dijo la mujer una vez más.

En el siguiente instante...

"¡Ay!"

"¡Geh!"

... ella sacó al azar un cabello de mi cabeza. Una ola de dolor agudo, similar a cuando me pincharon con una aguja, recorrió mi cuero cabelludo.

"¿Qué?"

"Arranqué un cabello".

"¿Un cabello gris?"

Kattxena

"Un cabello."

"¡Oye!"

En lugar de responder correctamente, mamá puso su puño cerrado frente a mi cara y lo abrió.

El cabello que cayó y revoloteó hacia el suelo era ciertamente gris.

...

Recordé haber leído un ensayo hace mucho tiempo que alguien había escrito cuando cumplió veinte años.

Escribieron que, simplemente saliendo, el mundo que tenían ante ellos parecía completamente diferente al que tenía antes.

Pensé que también podría intentar imitarlos y ver si me pasaba lo mismo. Fue por eso que ahora me encontraba caminando por las calles.

"Ajetreo y bullicio".

De ninguna manera la ciudad estaba lo suficientemente ocupada como para justificar tal efecto de sonido. El camino que llevaba a la estación parecía más o menos igual que el día anterior, y lo mismo sucedía con el cielo despejado y el sol de la mañana. No había señales de nuevos desarrollos en ningún lugar donde mirara, ni soplos de aire nuevo. Todo estaba igual que de costumbre.

En cuanto a la extraña sensación de satisfacción que había experimentado en casa, eso también estaba comenzando a desvanecerse gradualmente.

"Hmm ..."

Aquí y allí, me encontré revisando mi teléfono. El mensaje de Adachi que estaba esperando aún no había llegado. No es como si fuera un gran problema ni nada, no lo era, pero aun así.

Si es posible, me gustaría que se diera cuenta de que era mi cumpleaños sin que yo tuviera que decírselo primero.

Ella, si alguien, podía hacerlo.

"Amm... ¿Estoy siendo una molestia? Realmente espero que no..." Murmurando eso para mí misma, devolví mi teléfono. Todavía, tenía que preguntarme. Seguro que estaba poniendo muchas esperanzas en Adachi. ¿Cuándo fue exactamente que esto había comenzado? Día a día, seguí cambiando cada vez más en esa dirección.

¿Era ahí donde la diferencia entre el yo del pasado y el yo del presente se podía ver más claramente?

Sin ella, sin Adachi, todo lo que me quedaba era el mismo pueblo antiguo que conocía desde hacía veinte años.

De nuevo me di cuenta de que no fueron los años los que me habían cambiado. No, eso fue todo lo que hizo Adachi.

Tanto en lo bueno como en lo malo, las olas que había traído mi novia me habían llevado al mar abierto.

Kattxena

Tal fue el alcance del impulso que Adachi poseía. Claro, a veces ella perdería el control y terminaría corriendo de cabeza contra una pared, pero aun así.

De todas formas, suficiente sobre eso. Vamos a hablar de mí. ¿Qué razón tenía para estar aquí? Realmente no había ninguno. En este punto, fue más o menos la inercia lo que me mantuvo caminando. Pensamientos de ese tipo continuaron rebotando en mi cabeza, cuando de repente...

"Oh, si no es Shimama."

... una voz me llamó desde bastante lejos debajo de donde estaban mis ojos. De acuerdo, sí. Ese fue un poco innecesario.

La oradora resultó ser nada menos que Hino. A pesar del hecho de que ella también cumpliría veinte este año, su estatura parecía no haber cambiado desde nuestro tiempo en la escuela secundaria. Llevaba un kimono rojo y estaba saludando en mi dirección.

Se estaba convirtiendo en una ocurrencia cada vez más común para ella usar un kimono cada vez que me la encontraba. ¿Era eso una señal de que ella estaba ganando más responsabilidades a medida que pasaban los años? Eso, o quizás simplemente le gustaba usarlos. Cualquiera que sea el caso, lo que decidí hacer a continuación fue ir con ella.

"Seguro que no te ves ocupada".

"Bueno, es un día libre".

Eso se llamó así precisamente porque no era necesario hacer nada.

"Supongo", Hino asintió en respuesta, mientras se cruzaba de brazos. Hacerlo hizo que sus mangas largas se envolvieran alrededor de sí mismas. Haciendo juego con su atuendo de estilo japonés, su cabello estaba atado detrás de su cabeza en un moño. Ella procedió a mirar al vacío, a caminar de izquierda a derecha y a darme un golpecito en el hombro. Parecía que yo no era la único con tiempo de sobra.

"Verás, estaba planeando salir a caminar, pero luego te vi en la distancia, Shimamama".

Las ma seguían llegando.

"Bien, bien. Vives por aquí".

"Dos minutos y se puede ver la casa. Diez si quieres llegar a la puerta principal".

"Apuesto a que eso lo convierte en un buen ejercicio".

Éstos eran los tipos de bromas reservados exclusivamente a los ricos. Con ellos fuera del camino, Hino procedió a darse la vuelta.

"Mientras estás en el vecindario, ¿te gustaría ir a tomar una taza de té?"

"¿En tu casa?"

"Es el único lugar que conozco donde se puede tomar té gratis. En realidad, supongo que también está la casa de Nagafuji, pero estoy divagando".

"Bien entonces. Aceptaré esa oferta".

Kattxena

No sentí que eso fuera algo malo en absoluto. Ahora que la escuela secundaria había terminado, era bastante raro para mí tener la oportunidad de hablar con Hino.

Antes de esto, solo había visitado la casa de Hino una vez, e incluso entonces, en realidad, no había entrado en el edificio propiamente dicho. Y, sin embargo, todos estos años después, el recuerdo del lugar y sus alrededores me pareció tan claro como cuando los vi por primera vez. Supongo que eso dijo algo sobre lo poderosa que era la vista. Recordé caminar a través del bosque de bambú y sentir que mi piel estaba siendo limpiada de suciedad por la luz verdosa que brillaba sobre mí.

Fue solo después del hecho que me enteré de que mamá también había visitado el lugar una vez.

"Me encontré allí al azar. El guardia me atrapó bastante rápido".

Algo como eso. Mamá pudo haber sido un espíritu libre, pero sentí que eso era ir demasiado lejos. Papá haría bien en intentar controlarla a veces.

"¿Estará Nagafuji también?"

"Es mi casa, no la de ella. Dios mío."

Eso fue exactamente por lo que le pregunté en primer lugar. El camino que conducía a la casa de Hino era igual de relajante como lo recordaba. El aire aquí se sentía completamente diferente en comparación con el resto de la ciudad, dándome la impresión de que accidentalmente había entrado en algún tipo de lugar turístico. Había una cierta frescura, que recordaba a la nieve fresca, que se sentía tan agradable contra mi piel.

Con cada respiración, un aroma fresco de bambú llenaba mis pulmones.

Mientras que yo estaba al borde de la lucha por mantenerme de pie, el caminar de Hino parecía sugerir que todo esto era solo otro día en su vida, que, para ser justos, lo era.

Eso no nos tomó los diez minutos completos para llegar a la puerta principal, sino más bien cinco. Sin embargo, sigue siendo impresionante. Seguro. Frente al jardín que podría describirse simplemente como increíblemente hermoso, noté varios autos estacionados. Hino los miró, y sin una palabra, entró al edificio. Rápidamente la seguí.

"¡Estoy en casa!"

"Oh mí. No te esperaba tan pronto. Bienvenida."

Nosotras fuimos recibidas por una señora de mediana edad que había estado limpiando el zapatero. Basada en su apariencia, solo podía asumir que esta persona era la sirvienta de su familia. La mujer se fijó en mí e inmediatamente inclinó la cabeza.

"Mis más sinceras disculpas".

"Está bien. Ella es una amiga mía".

Continúa por favor, Añadió Hino mientras le daba a la criada un toque en el hombro. Luego se quitó los zapatos y salió al pasillo. Hice una reverencia a la mujer y traté de seguir el ejemplo de Hino, pero antes de que pudiera alinear nuestros zapatos cuidadosamente, ella terminó haciéndolo por mí. Me dejaron inclinar la cabeza por segunda vez.

"El solo hecho de tener una criada hace que esto se sienta como un mundo completamente diferente".

"Dijiste lo mismo la última vez que viniste aquí".

"¿Lo hice?"

"O tal vez fue Nagafuji".

jajaja, ella rio. Seguimos hablando de esa manera cuando de repente ...

"Upsie".

... Me detuvo una cabeza diminuta que asomaba por la puerta de una de las habitaciones por las que pasamos.

El bebé al que pertenecía esta cabeza continuó mirándome con los ojos muy abiertos.

"¿Es este tu ... hermano menor?"

"¿Esa es tu primera suposición?"

Al menos no preguntaste si ella es mi hija, Hino murmuró para sí misma.

"No, es hija de mi hermano mayor. Aún vive aquí incluso ahora que está casado. Solo uno de ellos lo hace ".

Habiendo dicho eso, Hino se agachó y extendió los brazos, solo para que el bebé se acercara a ella. Si esta niña fuera de su hermano, supongo que eso convertiría a Hino en su tía. Además, era bueno que Hino me hubiera dicho que el bebé era una *ella*, porque de lo contrario, no habría tenido ni idea. Hablando de eso, el pequeño comienzo de un ser humano ahora se había calmado por completo. Parecía como si se sintiera muy cómoda en los brazos de Hino.

Asomando la cabeza por encima del hombro de Hino, el bebé procedió a mirarme. Por alguna razón, sentí que lo apropiado era lanzar mis manos al aire y hacer un ruido extraño, y eso fue exactamente lo que hice.

No hubo reacción. Lentamente bajé mis manos.

"Tú puedes ser una buena hermana, pero apestas siendo madre ".

"Lo tomaré como un cumplido."

¿Fue ese realmente el caso? Me encontré pensando en mis interacciones anteriores con Adachi.

Ella siempre ponía cara de mal humor cuando yo actuaba como una madre a su alrededor, pero al mismo tiempo, ella era terriblemente débil para comportarse como una hermana. Equilibrar los dos fue una tarea realmente difícil.

Mientras estaba ocupada pensando en esas cosas, una mujer salió de la misma habitación de donde había venido el bebé. Parecía ser la madre de la niña.

"Lo siento mucho, Akira".

"No, no. Está bien."

Habiendo dicho eso, Hino intentó devolverle al bebé, solo para que sus fosas nasales comenzaran a temblar como si estuviera a punto de estallar en lágrimas. Aturdida, Hino tiró de ella hacia atrás y de inmediato, el temblor se detuvo.

"Vaya, seguro que eres popular".

"Así es como va. La gente siempre me ama un poco".

A pesar de la incomodidad de la sonrisa que apareció en su rostro, sería difícil decir que Hino parecía que no le gustaba por completo lo que estaba sucediendo.

Con el asunto del bebé resuelto, Hino me guio a su habitación. ¿Había estado alguna vez ahí antes? Si lo hubiera hecho, no podía recordarlo. En cuanto a la habitación en sí, era absolutamente enorme, superando fácilmente la que compartíamos mi hermana y yo en términos de tamaño. Dado que éramos dos y solo una de ella, sentí que eso estaba diciendo algo. ¿Realmente necesitaba tanto espacio? Eché un vistazo rápido a mi alrededor cuando, de repente, me arrojaron una almohada índigo.

Fue una verdadera sorpresa que pudiera atraparla.

"Iré a prepararnos un poco de té".

"Seguro."

"Siéntete libre de leer un poco de manga mientras esperas".

"Yo haré eso."

Hino luego desapareció en el pasillo. Había otro par de puertas corredizas detrás de la que conducía a su habitación, y cuando las abrió, me enteré de que conectaban directamente con el jardín. La vista de la grava blanca pura brillando bajo el sol provocó un grito audible que escapó de mi boca.

Fue por allí donde todo empezó a tener sentido para mí.

Este lugar era prácticamente una posada de vacaciones. Por supuesto, te iban a pillar intentando deambular por sus instalaciones.

Con ese misterio resuelto, luego cambié mi atención hacia la estantería. Había cinco estantes en total, y los dos inferiores estaban llenos de manga. El estante del medio parecía estar reservado para novelas y, en cuanto al de arriba, contenía filas de libros pesados con tapas duras. Revisando sus espaldas, vi que se trataba principalmente de temas como el té y la etiqueta, es decir, asuntos relacionados con la familia de Hino. Su mal estado parecía sugerir que los libros habían tenido una buena cantidad de lectura.

El estante estaba coronado por una serie de libros escolares que parecían haber sido más o menos simplemente empujados allí. La escuela secundaria, la escuela intermedia y la escuela primaria estuvieron igualmente representadas. Parecía que aquí era donde Hino guardaba sus libros después de cada año una vez que ya no los necesitaba. No pude evitar sentirme un poco nostálgica mientras repasaba rápidamente el catálogo.

Ahora, de vuelta al tema. Me agaché para ver qué tipo de manga se ofrecía.

"Echemos un vistazo. *Kase-san* y ... Este servirá". Parecía que los libros estaban ordenados por la letra inicial de su título. Personalmente, los míos eran agrupados por el autor. Eso me pareció mucho más

Kattxena

sensato. En cualquier caso, cogí un libro al azar, tiré al suelo la almohada que me habían dado y me senté en ella. Vale la pena señalar que estaba sentada prácticamente en el centro exacto de la habitación. Recordé claramente a alguien diciendo que nunca podrían relajarse en este tipo de situaciones a menos que estuvieran sentados en una esquina. ¿Quién había sido? Hmm ... Seguí sondeando mi memoria en busca de una respuesta mientras mis ojos recorrían las páginas.

El nombre aún no me había llegado cuando Hino regresó con una bandeja.

"Clasificas tus libros de una manera bastante extraña", dije mientras señalaba el estante.

"Oh sí. Eso es obra de Nagafuji. Ella siguió hablando y hablando de que no tenía nada mejor que hacer".

"Cierto. Tiene sentido."

Con eso, Hino se sentó frente a mí y colocó la bandeja entre nosotras. Luego tomó una de las tazas y me la entregó.

"Los dulces están aquí", agregó mientras agitaba una caja llena de latas diminutas. A juzgar por la imagen de la portada, parecía que estábamos hablando de caramelos viejos normales.

"Esto parece muy caro. Todo ello."

Especialmente el té tenía un sabor completamente diferente al que se puede encontrar en una tienda normal. No es que yo no hubiera estado perfectamente bien con eso también. Después de todo, era lo que bebía con regularidad.

"Fue la única bebida no alcohólica que logré encontrar".

"Oh, no me hubiera importado. De hecho, hoy es mi cumpleaños".

Torneado veinte significaba que ahora estaba legalmente autorizada a beber. Claro, no había tenido tiempo de hacerlo todavía, pero en teoría, podría.

"¿En serio? Bueno, en ese caso, puedes tener dos".

Habiendo dicho eso, Hino sacó dos caramelos y los alineó frente a mí. ¿Fue realmente lo mejor que pudo hacer para mi cumpleaños? No es que me estuviera quejando, pero, aun así.

"Solo bromeaba, por supuesto. Toma tantos como quieras", dijo rápidamente Hino en respuesta a que yo recogiera los dulces. Ella también agitó la lata para darle un efecto adicional.

"Gracias."

Me tiré un caramelo a la boca para probarlo y de inmediato me sorprendió de una manera muy positiva.

"Estos son realmente buenos".

Había algo en su calidad que iba más allá de lo que los dulces normales podían ofrecer. Su regusto tenía una cierta elegancia, tan refinado que por sí solo dejaba claro lo caros que debían ser los botes. Solo podía esperar que Yashiro nunca llegara a saborear algo de este tipo, porque si lo hiciera, entonces, vaya. Seguro que mi hermana tendría que pagar una larga factura.

"Siento que Nagafuji dijo algo similar hace un tiempo".

"¿Nagafuji lo hizo?"

Kattxena

Mmm, Gemí para mí misma como para imitarla. Esto provocó que una amplia sonrisa apareciera en el rostro de Hino. Ella pareció muy satisfecha por mi imitación.

Pasó algún tiempo, y después de un rato, nos encontramos bebiendo té mientras disfrutamos del paisaje del jardín exterior. Había considerado pensar en un tema del que hablar, pero ya no me parecía necesario; simplemente sentarme allí y respirar el aire fresco a nuestro alrededor fue más que suficiente para pacificar mi mente inquieta. Mirando a Hino, parecía más o menos de acuerdo. Había algo muy refinado en la manera en que bebía el té, que, pensándolo un poco más, tenía perfecto sentido; aprender la etiqueta adecuada había sido claramente una gran parte de su educación. Desde nuestro tiempo en la escuela secundaria, siempre me había sentido un poco avergonzada al comparar mis modales con los de ella. La innumerable cantidad de dulces que había comido hasta ahora se combinó con el té para formar un río de placer dulce, podía sentirme ahogándome en él.

Con todo el té desaparecido, Hino recogió nuestras tazas, se puso de pie y dijo lo siguiente:

"Dime, Shima. Entre go y shougi, ¿en cuál eres mejor? "

"Bien, En realidad no sé cómo jugar a go, así que supongo que shougi".

Solía jugar contra mi abuelo en el campo cada vez que visitábamos. Se negó a ser fácil conmigo y siempre me golpeaba sin ninguna dificultad. Recordé que me daba palmaditas en la cabeza después de cada derrota y me decía que mejorara para que algún día pudiera ser yo quien se sentara en el asiento del ganador.

No fue el único en consolarme. También había estado...

"....."

De todos modos, ahora tenía veinte años y todavía no le había ganado ni una sola vez.

"Bien. Entonces es Shougi ".

Con eso, Hino se acercó a la esquina de la habitación, sacó una tabla de shougi y nos la acercó. Al igual que todo lo demás en la casa, el tablero parecía estar construido de manera bastante sólida, pero al mismo tiempo, definitivamente había visto pasar una buena cantidad de años. Siendo yo misma un filisteo, no podría decirlo con certeza, pero también me parecía muy caro. Seguí adelante y pasé el dedo por la superficie de madera. Tenía una sensación muy agradable y suave, que, dado lo agradables que solían sentirse las cosas aquí, era más o menos de esperar. ¿Era este el verdadero significado de la palabra exquisito?

"Para decirte la verdad, soy mucho mejor en othello de lo que estoy en shougi ".

"Othello, esta bien conmigo".

"Hmm, no lo hagamos. Los juegos solo son divertidos cuando ambos jugadores están al mismo nivel ".

"Cállate."

"Estaba imitando a Nagafuji ahí".

Eché toda la culpa a Nagafuji (que ni siquiera estaba aquí), Hino procedió a comenzar a configurar el tablero. Ahora que lo pensaba, sí, había sonado un poco como ella. ¿Qué hay de mí? ¿Podría imitar a

Adachi si lo intentara? Honestamente, eso parecía poco probable. Tenía un nivel de pasión que yo no podía igualar.

Las piezas de shougi hicieron un sonido muy satisfactorio cuando aterrizaron en el tablero. Podía recordar vagamente a mi abuelo riéndose de mí cuando le dije que el sonido me recordaba a las uñas cortadas.

Todos estos años después, todavía lo hacía. ¿Debería pedirle a Hino que vea lo que pensaba? Esa podría ser una buena manera de dejar el asunto atrás de una vez por todas. Y sin embargo, por alguna razón, me encontré dudando.

"¿Cómo te está tratando la vida estos días?" Intenté preguntarle por el simple hecho de revisar mis peones uno por uno.

"¿A mí? Realmente no me levanto mucho. Básicamente, me siento todo el día", respondió Hino, mientras hacía lo mismo con el suyo. Luego eligió uno para moverlo e inmediatamente se inclinó hacia adelante, dejando que su cabeza se apoyara en su palma.

"Ha sido así desde que terminó la escuela. A veces voy a pescar, otras veces a pasar el rato con Nagafuji, pero al final del día, realmente no siento que esté haciendo mucho de algo".

"Suena muy elegante".

"Bueno, somos una familia noble de hoy en día, así que es un poco obvio. Vivir sin tener que trabajar, eso es".

jajaja, ella rio. Se podía escuchar un toque de sarcasmo en su voz.

"¿Y tú, Shima? ¿Qué tal la escuela?"

Estaría mintiendo si dijera que es fácil equilibrar todo.

Aun así, no fue del todo malo. Definitivamente no.

"Bueno. Va bien. Al menos por el momento."

"Me alegra escuchar eso", declaró Hino antes de levantar una pieza y moverla hacia adelante aparentemente sin pensarlo. ¿Fue un buen movimiento? ¿O quizás uno terrible? Realmente no podría decirlo de una forma u otra; si bien conocía las reglas del juego, era más o menos donde terminaba mi destreza shougi. No tenía una estrategia mejor, ningún plan de juego. Simplemente estaba moviendo las piezas que se me permitían legalmente.

"Y ¿Adachi-chi?"

"Ella ... está bien".

"Eso es genial."

"¿Por qué me estás preguntando?"

"¿Porque eso es mucho más rápido que tratar de preguntarle?" Hino respondió, sus ojos fijos en el tablero. La forma en que dijo eso hizo que pareciera que era la cosa más obvia del mundo.

"Puede que tengas razón..."

Kattxena

Si bien nunca había hablado con Hino sobre Adachi y sobre mí, supongo que había ciertos detalles que se podían obtener con solo leer la habitación. Por otra parte, eso fue en ambos sentidos; Estaba bastante segura de que Adachi no tenía idea de lo cerca que todavía estaba de Hino. Al menos, definitivamente no saldría de mi camino para informarle.

Un pensamiento pasó por mi mente mientras miraba el patio.

"¿Tienes mascotas aquí?"

"¿Mascotas? Bueno, hay algunas ranas o lo que sea que se han mudado a vivir en el estanque, pero aparte de esas, no, en realidad no".

Sería genial tener una casa lo suficientemente grande donde poder presentar a los residentes del estanque como un grupo separado. No podía imaginarme nunca encontrarme en una situación similar. El único intruso que vivía con nosotros era cierto extraterrestre con la cabeza azul. Realmente...

Quizás yo no era alguien para hablar.

"Nosotros viajamos mucho, y aparentemente, eso hace que sea difícil acomodar una mascota. Eso me dijeron, al menos".

"Cierto. Eso tiene sentido."

"Entonces, ¿por qué preguntas?"

"Sin ninguna razón."

Cogí mi torre y la moví por el tablero. Hino pensó por un momento antes de mover su peón, arrinconándome.

No había respaldo listo para la torre solitaria. Su destino había sido sellado.

"Maldita sea."

"¿De verdad estás jugando o simplemente mueves piezas al azar?"

Ella me atrapó. Todo lo que podía hacer ahora era reír torpemente mientras me rascaba la cabeza.

Jugamos dos juegos en total y, para sorpresa de nadie, terminé perdiéndolos. Estaba a punto de preguntarle si quería jugar un tercer juego cuando, de repente ...

"Ahora que lo pienso, mencionaste que hoy era tu cumpleaños".

"Lo es."

"En ese caso, dame un segundo".

Dejando el tablero de shougi como estaba, Hino se levantó y salió de la habitación. Esperé un momento, solo para que ella regresara tan rápido como se había ido. Llevaba consigo lo que parecía ser un regalo de algún tipo.

"Realmente no tenías que hacerlo".

"No, no. Los regalos son muy importantes. Ahora, espera. Necesito hacer esto bien".

"Seguro..."

Kattxena

Hino procedió a desviar su atención hacia el jardín exterior, mientras asentía con la cabeza y murmuraba algo para sí misma.

"El kanji de persona en realidad está compuesto por dos personas apoyadas una contra la otra".

"Guau. Pensé que dirías algo significativo, pero no".

"Eso era una broma", dijo rápidamente antes de chasquear los dedos y volver a girar la cabeza:

"Si bien no puedes ver el viento, puedes sentirlo por la forma en que las plantas tiemblan y tiemblan".

"¿Eh? Supongo..."

No pude evitar echar un vistazo fuera de mí. Lo que ella había dicho era verdad; definitivamente podrías hacerte una idea de cómo viajaba el viento en función de cómo reaccionaba el medio ambiente.

"Del mismo modo, los obsequios y los regalos abren una ventana al corazón de otra persona y te permiten ver lo que piensan de ti de una manera que de otra manera sería imposible".

Habiendo terminado su discurso, Hino relajó sus brazos y se inclinó hacia adelante.

"Imposible."

"Eso sonó bastante bien".

"Entonces, ¿podría recibir un aplauso?"

"Quizás si lo vuelves a decir".

Con una leve sonrisa en su rostro, Hino me entregó el regalo.

"Nah. Ya lo he olvidado."

Pensé tanto.

Aun así, hablándole así, ciertamente podía sentir el viento de Hino.

...

"Debo decir, este lugar tuyo, seguro que es lindo".

Mi cuerpo y mente por igual estaban completamente relajados, y en este punto, incluso las palabras que salían de mi boca comenzaban a sentirse ligeras.

No habían sucedido muchas cosas en las últimas horas. Había sido tratada para el almuerzo, Hino se había ofrecido en broma a dejarme usar su baño, que por supuesto la había tomado, y después de eso, terminé quedándome dormida. Nuevamente, no fue necesariamente mucho, pero realmente lo disfruté. Comer, bañarme, dormir y luego volver a comer era la forma en que se debía vivir la vida, sentí, pero en realidad, las cosas tendían a desarrollarse de manera muy diferente.

"Ya es de noche. ¿Dónde se fue el tiempo?"

Estaba casi segura de que había estado sentada en el pasillo cuando me dormí, pero cuando recobré la conciencia, me encontré acostado en un futón.

"¿Me llevaste aquí, Hino?"

Kattxena

“¿Me veo como si pudiera? No, le pedí a Enome, me refiero a la criada, que lo hiciera.

"En ese caso, dale las gracias".

"Debo decir que fue un poco gracioso cómo nunca te despertabas a pesar de todo".

"Ahora me estás haciendo sentir avergonzada".

jajaja, Me reí torpemente mientras pasaba mis dedos por mi cabello.

"Todos estos años después, todavía eres un poco tonta, ¿no?"

“¿Hmm? ¿Cómo es eso?"

"Esto es así", respondió, su dedo apuntando a mi cabeza. ¿Qué quiso decir ella? Le di a mi cara un toque para asegurarme, pero todos mis dedos entraron en contacto con mi mejilla aún reluciente por el largo baño.

Hino terminó viéndome todo el camino hasta el frente de la casa.

"Dime, Shima. ¿Planeabas mudarte una vez que terminara la universidad?"

¿De quién había escuchado eso? Bueno, independientemente.

"Depende de si puedo encontrar trabajo o no. Pero sí, preferiblemente."

"Supongo que realmente no podremos encontrarnos después de eso, ¿eh?"

Esas palabras salieron de su boca sin dudarlo. Ella estaba absolutamente en lo cierto; Podrías ir tan lejos como para decir que una vez que me fuera, lo más probable era que nunca nos volviéramos a ver.

Mirándolo desde ese ángulo, lo que estaba sucediendo aquí estaba bastante cerca de la muerte.

Cuando me quedé sin palabras, Hino continuó hablando rápidamente:

"Solo los amigos pueden separarse. Si no estuviéramos tan cerca como estamos, apenas lo notaríamos".

Luego asintió con la cabeza varias veces.

"No puedo creer lo genial que suena hoy. Simplemente guau."

"Claro. ¿Podrías repetirlo una vez más?"

"Emm, veamos ... ¡Shima! ¡Mi amiga! ¡Bueno!"

jajaja, ella rio. Tuve la impresión de que, en lugar de haber olvidado lo que había dicho, esta vez se trataba de que ella simplemente estaba demasiado avergonzada para repetirlo.

"Eso es más o menos exacto, supongo".

"¿Correcto?"

Hino puso sus manos en sus caderas e infló su pecho. Luego declaró lo siguiente:

"No por muchos años que pasen, nada cambiará jamás el hecho de que en este momento somos amigas. Para mí, eso es todo lo que me importa".

Kattxena

"Cierto..."

Si bien la forma en que Hino dijo esas palabras parecía sugerir que ella había querido decir muy poco con ellas, aun así, lograron conmover mi corazón enormemente.

¿Estaba tratando de insinuar que tener tu pasado convertido en un recuerdo agradable no era necesariamente algo malo? Porque si es así, tendería a estar de acuerdo.

Después de todo, significaba que todas las cosas que habían sucedido, todas las personas que conociste, se quedarían para siempre contigo, intactas y sin cambios.

"Bueno, de cualquier modo."

"Sí."

"Dile a Adattsí que dije hola".

Agitando nuestras manos la una a la otra, Hino y yo nos separamos. Me pregunté si tal vez debería decir algo en el sentido de hasta la próxima, pero finalmente, decidí mantener la boca cerrada.

Eché una última mirada a la pared de árboles de bambú antes de cerrar los ojos y alejarme.

En ese momento ...

"Oh".

... sonó mi teléfono. El momento era perfecto, tan perfecto que casi se sentía como si alguien lo hubiera configurado de esa manera.

No había nada fuera de lo común en la forma en que vibraba el dispositivo, pero solo fue suficiente para permitirme adivinar quién era la persona que me estaba enviando un mensaje.

"Suena bien. Voy a estar esperando."

Después de escribir esa respuesta y enviarla, tomé mi teléfono y lo sostuve frente a mí.

¿Qué era esta emoción, esta extraña felicidad palpitando en mi pecho?

Sangre fresca fluyó por mis venas, limpiando la melancolía que había experimentado momentos antes. Como si esperara la llegada de un mundo completamente nuevo, el sol vespertino que brillaba ante mí me pintó de su ligero naranja.

La sensación fue lo suficientemente fuerte como para hacerme sentir como si estuviera a punto de ser atropellada.

"¡Ajajaja!"

Ya no pude contenerme, Una risa escapó de mi boca.

...

Esa noche, abrí la ventana de la sala y me dirigí al jardín exterior.

Nuestro jardín era mucho más pequeño en comparación con el de la casa de Hino, pero también mucho más relajante. Con todo, tenía lo suficiente de todo para que yo pudiera llamarlo hogar.

Simplemente parada allí mirando la ciudad lejana podía sentir el tiempo volar.

Kattxena

En la oscuridad del crepúsculo, una sola voz, un solo nombre resonó en mi cabeza.

Adachi.

¿Conoces esa sensación después de un largo baño cuando tu piel comienza a enfriarse y tu comienzas a cansarte de la manera más agradable?

Esa fue la metáfora más cercana que se me ocurrió para describir la sensación que estaba experimentando actualmente.

"....."

Mi estómago podría haber estado lleno, pero esa no era la única parte de mí que se sentía satisfecha.

"Parece que te estás divirtiendo", una voz juvenil de repente habló desde arriba de mi cabeza. Fue solo allí donde noté las partículas de luz revoloteando suavemente a mi alrededor.

En ningún momento había sentido siquiera su peso.

“¿Cuáles son esas marcas en tu mejilla? ¿Has estado durmiendo ahí arriba?

Dichas marcas fueron las que vi cuando apunté mi mirada hacia arriba, acompañada del brillo de los ojos de la niña.

"Sí, soy el tipo de criatura que se cansa mucho una vez que se llena la barriga".

"Entonces el tipo regular, ¿eh?"

Cogí a la niña y la coloqué en el suelo junto a mí. Ella no dudó en esto, dejando que su cola de león y sus miembros rechonchos se tambalearan. ¿Cómo podía su cola moverse como si tuviera mente propia?

Ese era un misterio para el que no tenía respuesta.

"Parece que te estás divirtiendo".

Una vez más se repitió. ¿Realmente me veía de esa manera? Seguí adelante y me toqué las mejillas para comprobarlo. De hecho, había una amplia sonrisa en mi rostro.

Correcto. Eso tiene sentido. Si.

De ninguna manera podría no sonreír pensando en la forma en que Adachi había actuado antes.

"Supongo."

"Es bueno divertirse, creo".

Eso sonó bastante convincente viniendo de la boca de alguien que pasó la mayor parte de su tiempo sonriendo. Nunca tuve la sensación de haber actuado mal por ella.

La chica era casi como ... un cristal de bien, o algo así. Hablando de cristales, me pregunto si la familia de Hino poseía alguno de ellos.

“Entonces, ¿cómo te fue con mi hermana? ¿Te deseó un feliz cumpleaños?

"Ella no me creyó y dijo que estaba mintiendo".

Kattxena

Ho Ho Ho, Yashiro se rio, sonando bastante feliz por alguna razón.

"Shou es bastante aguda para ver más allá de mis engaños. A decir verdad, en realidad no sé mi cumpleaños".

Oh, y no le digas eso. Es un secreto, añadió rápidamente en un tono bajo. ¿Cómo era un secreto si ella...? en realidad, no importa. Simplemente asentí con la cabeza y la seguí.

"Pero me compró chocolate después del hecho".

"Eso es bueno, entonces."

Lo dije una vez y lo diré de nuevo: esa hermana mía era demasiado fácil con la chica.

"¿Mañana también puede ser mi cumpleaños?"

"Todavía no lo entiendes por completo, ¿verdad?"

Le di una palmadita en la cabeza, incitándola a sacudirla de un lado a otro mientras reía.

"Estas cosas que solo suceden de vez en cuando es exactamente lo que las hace tan agradables como son".

"¿Es eso así?"

"Lo es", respondí antes de dejar escapar un profundo suspiro:

"Siempre he querido vivir de una manera en la que, en lugar de lamentar los años que pasan, los celebre".

"Oh."

Riéndome de la reacción sin sentido de Yashiro, me volví para apuntar mi mirada hacia el cielo. Al hacerlo, pude sentir un líquido frío de algún tipo fluyendo lentamente por mis mejillas, y luego mi mandíbula. Curiosa, levanté mi mano y me toqué la cara, solo para que mis dedos no encontraran ningún rastro de dicho líquido.

"Si es posible ... me gustaría que eso continúe hasta el día de mi muerte".

Allí estaban, mis sentimientos más verdaderos, expresados en la naturaleza.

"La idea de seguir queriendo seguir viviendo cuando llegue el momento ... es feliz y triste al mismo tiempo".

¿Qué tan miserable sería tener cosas que quisieras hacer sabiendo que nunca tendrías tiempo para hacerlas?

Por eso quería sentirme tan cansada de vivir mi último día que recibiría la muerte con los brazos abiertos.

Por otra parte, esa fue la forma bastante débil de abordar el asunto, ¿no?

Si fuera fuerte, entonces debería ser capaz de afrontar cualquier cosa que se me presente con la cabeza en alto.

Pero... ay, todavía estaba débil. Demasiado débil.

Kattxena

"Hmm", Podía escuchar a Yashiro murmurar para sí misma. Las orejas de su capucha de león continuaron balanceándose de lado al lado:

"Sinceramente, no estoy segura de lo que estás hablando".

"Apuesto a que no".

Sentí que no había necesidad de que ella lo entendiera. Criaturas tan misteriosas como ella seguramente deben haber estado mucho más allá de tales asuntos.

Supongo que esa fue una de las cosas que más me atrajo hacia ella.

La forma en que pasaba su tiempo observando alegremente la vida en un planeta completamente diferente al suyo.

"Aun así, Shimamura. Si realmente te resulta tan difícil, yo también te ayudaré a prepararte para tu último día".

Ella siguió esto levantando su mano en el aire como si se ofreciera como voluntaria para algo.

"¿Tú?"

"Jejeje. En efecto. Como sabes, soy una muy, muy buena persona".

Descarada, más bien.

"Mi último día ..."

Si bien aprecié el sentimiento, difícilmente se sintió como un tema relevante por el momento. Eso era lo que quería creer, al menos.

"Dime ... ¿Puedes decir cuánto tiempo voy a vivir?"

Existía la posibilidad de que, si tenía mucha mala suerte, moriría esta noche mientras dormía.

"Ho Ho Ho."

No hubo respuesta. Todo lo que hizo Yashiro fue reír.

"Puedo decir con certeza que aún te queda al menos un día más".

"Eso es bueno. Solo me estaba preocupando por eso".

Todavía tenía mucho de qué hablar con Adachi, mucho que hacer.

Entre ahora y mi muerte, deseaba alcanzar la felicidad.

Quería que mi felicidad fuera la alegría de otro.

"Así que por ahora..."

Yashiro se bajó la capucha, exponiendo un tenue destello de azul debajo.

"Feliz cumpleaños, Shimamura".

Sus palabras de felicitación fueron puras, libres de cualquier motivo oculto.

Me quedé allí por un momento, estupefacta, antes de decir lo siguiente:

Kattxena

"Igualmente."

Como guiada por el persistente sabor de su amabilidad, mi mano se movió para acariciar la cabeza de Yashiro. Se sentía como si estuviera tocando la luz de la luna.

...

Al final, nunca logré encontrar una bicicleta.

"Se siente como si todo lo que logré fue perder tiempo y energía".

"Jajaja", Yashiro se rio desde dentro de mi mochila.

"Aun así ... Hmm. Supongo que está bien ".

Me habían felicitado, incluso si realmente no entendía para qué. Cuando lo pones de esa manera, difícilmente podrías decir que todo fue en vano.

"Dime, ¿cuántos años han pasado desde que te conocí?"

"Sé con certeza que es menos de 300".

"¿Y se supone que debo creer que recuerdas el día exacto?"

Dejando atrás el bosque, tiré de las correas de mi mochila para que se sentara mejor en mis hombros. La vista de las llanuras tomando el sol en el crepúsculo que me recibió fue algo que estaba más que acostumbrada a ver. Incluso si hubiera logrado encontrar una bicicleta, dudo que hubiera sido de mucha utilidad por aquí.

"De todas formas... Supongo que debería ir allí y ver qué pasa ".

Con eso, comencé a caminar. Los alegres sonidos de mis pies golpeando la hierba contrastaban directamente con el cansancio que pesaba sobre mi cuerpo. *Swush, swush. Swash, swash.* No pude evitar sentirme un poco celosa de la chica que actualmente se relaja dentro de mi mochila. Dicho esto, no había forma de que pudiera hacerla caminar; Yashiro nunca usaba calcetines ni zapatos, y este ambiente simplemente no encajaba con eso en lo más mínimo.

¿Qué pasaba con eso? No le pregunté a nadie en particular.

"Entonces, ¿hay gente por aquí?"

"Quién sabe. Encontré letreros que sugerían que sí, así que eso es lo que estoy pasando ", dije mientras observaba los árboles gigantes que ahora estaban donde antes había edificios. ¿Cuáles eran esos signos de los que estaba hablando? Un sendero. Un camino que se había formado en la hierba por varias personas que caminaban por allí.

Si bien tenía mis dudas de que quedara tanta gente, decidí que sería mejor mantener la guardia en alto de todos modos.

¿Por qué? Porque todavía no me he encontrado con una sola persona desde que partí de mi ciudad natal. Por eso.

No que tampoco quedaba nadie allí. Como el campo ante mí, esos recuerdos también habían sido envueltos en un manto de crepúsculo.

Kattxena

Ah, y antes de que preguntes, no; Yashiro no contaba como una persona. No como humano, al menos.

"No sé por qué es así, pero por alguna razón, a la gente le gusta instalarse cerca de estructuras altas".

"Ya veo, ya veo."

Supongo que en parte fue que podrían ayudarte a encontrar el camino de regreso a casa si alguna vez te perdieras.

"Yo también amo las cosas altas".

"Hmm ... puedo ver eso."

El recuerdo de ella apareciendo del cielo cuando nos conocimos todavía estaba claro en mi mente. Desde más allá de las nubes había bajado revoloteando, desde donde mis brazos no podían alcanzar, había venido hacia mí.

Pensando en ello ahora, parecía bastante sospechoso, ¿no? Muy, muy sospechoso.

Aun así, no hacer preguntas fue cómo había llegado hasta aquí, y así era como planeaba seguir adelante.

Había otro enfoque que podía tomar también, el de que esas cosas simplemente no importaban. Yashiro, que viene de lejos, me ha motivado a emprender mi propio viaje, y lo único que podía esperar ahora era encontrar a la persona que estaba buscando. Un amigo que respondía cuando lo llamaba, un compañero para darme una razón para seguir caminando debajo del cielo negro.

"Estoy bastante alta, más alta que tú, Chito".

"Sigue así y te haré caminar."

Mi amenaza se encontró con una simple risa. No pude evitar sentirme un poco tonta de inmediato por siquiera intentarlo.

"Dime, ¿qué hay de ti? ¿Tienes un objetivo de algún tipo? "

Después de varios años ignorando más o menos el tema, por alguna razón pensé que ahora sería un buen momento para preguntarle al respecto. Si tuviera que adivinar, supongo que fue el hecho de que yo no tenía una meta definida propia lo que me había llevado a no encontrar particularmente importante lo que ella estaba haciendo.

"Tengo uno, sí".

"Claro..."

Considerando lo distante que parecía la chica de la realidad, honestamente no me hubiera sorprendido que hubiera dicho que no.

"Por otra parte, podría ser que ya lo haya completado".

"¿Hmm?"

¿De qué estaba hablando ella? Ni por mi vida recordaría que ella hubiera hecho algo por el estilo. Eché un vistazo rápido a mi alrededor, solo para encontrar nada fuera de lo común allí. Sintiendo la tierra

temblar bajo mis pies mientras los edificios continuaban derrumbándose en la distancia, me detuve en seco y moví mi mirada hacia arriba.

"Realmente no sé cómo decir esto, pero ..."

"¿Sí?"

"Una vez que se complete esa misión tuya, ¿vas a ..."

"Ah, vi a alguien".

"¿¡Qué!?"

Todavía tenía que terminar de hablar cuando, de repente, noté la figura de lo que parecía ser una persona parada en la distancia.

La distancia entre nosotros se hizo más corta por segundo a medida que la persona se dirigía hacia mí desde el otro lado del crepúsculo, proyectando una sombra que, aunque era larga, no podía igualar los enormes árboles que crecían detrás de ellos.

Su acercamiento fue acompañado por el sonido de ruedas de bicicleta girando.

Antes de saber completamente lo que estaba haciendo, me encontré estirando la espalda.

"Eh..."

Había una clara sensación de vacilación en la voz de la persona. Parecía que no era la única que se sentía perdida aquí.

En un breve momento, el sonido de los latidos de mi corazón se hizo lo suficientemente fuerte como para ahogar por completo el ruido de la ciudad que se derrumbaba a nuestro alrededor.

Por fin encontré a otra persona. Una mujer. Una chica de cabello negro.

¿Sería ella la que había estado buscando todo este tiempo? Definitivamente lo esperaba.

Ahora, todo eso fue bueno y agradable, pero había un problema.

Estaba tan concentrada en mi misión de localizar a otra persona viva que ahora que me encontraba de pie frente a una, no tenía idea de qué hacer a continuación. No iría tan lejos como para decir que mi mente se había quedado completamente en blanco, pero estaba cerca. Lo que se sintió como una eternidad pasó mientras simplemente me quedé allí mirándola, incapaz de formar ni un solo pensamiento coherente. Nunca antes había sentido tanta simpatía por el planeta y su tranquila forma de existencia.

Los zapatos de la niña parecían bastante gastados y sus mejillas estaban cubiertas de pequeñas motas de tierra. Si tuviera que hacer una estimación, diría que ella tenía más o menos la misma edad que yo. Sus ojos, ligeramente verdosos, temblaron nerviosamente mientras me miraba.

El primer pensamiento que pasó por mi cabeza cuando le devolví la mirada fue lo bonita que era. Inmediatamente después de eso, comencé a preguntarme qué debería decirle. Cuanto más la miraba, más notaba todo tipo de detalles (la forma torpe en que le habían cortado el pelo, por ejemplo) que parecían sugerir que, como yo, la chica también había pasado mucho tiempo viviendo sola.

"Hola", Dijo una voz alegre desde dentro de mi mochila. Comparada con nosotros, Yashiro parecía estar tomando la situación bastante bien.

Tener a alguien como ella en nuestro primer encuentro no iba a darle a la chica una mala impresión de mí, ¿verdad? Seguro que esperaba que no.

La chica no tardó en darse cuenta de que no había sido yo quien había hablado, lo que provocó que sus ojos se abrieran de par en par.

"¿H-hola?"

"Sí. Sí."

"Eh..."

Rápidamente desvió la mirada hacia sus pies, dándome la impresión de que su acercamiento hacia Yashiro sería simplemente ignorarla. Sentí una idea bastante buena.

"Nunca pensé que me encontraría con otra persona".

Había algo en esas palabras que lograron traspasarme y tocar la superficie misma de mi corazón.

Había pasado tanto tiempo caminando por un solo objetivo, y todavía...

"Yo tampoco."

No habíamos intercambiado muchas palabras, pero basándome en lo poco que habíamos dicho, sentí que ya la conocía.

Una risa incómoda salió de la boca de la niña. Parecía que expresar sus emociones de esa manera no era algo a lo que estuviera acostumbrada.

Lo mismo me sucedió, por supuesto. Ambas estábamos dejando al descubierto nuestra inexperiencia.

Después de tomar una respiración rápida, la niña dijo lo siguiente:

"Mi nombre es Shima. ¿Cuál es el tuyo?"

Su voz se sentía fría, como tocar hielo, pero también tan pura. Había pasado tanto tiempo desde la última vez que alguien se me presentó. Desde que me presenté a ellos. Por eso me tomó un momento formular tarde mi respuesta.

"Me llamo..."



PCXP-50802 PCBP-54382

NOT FOR SALE

©2019 入間人間/KADOKAWA/安達としまむら製作委員会